TOMO L. Marzo, 1907. CUADERNO III.

# BOLETÍN

DE LA

# REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

## INFORMES

I

LA CATEDRAL DE TARRAGONA

I

### Antecedentes históricos.

Estando la Sede Tarraconense á punto de salir del poder agareno, el Sumo Pontífice Gelasio II nombró en 1118 arzobispo de la misma á San Olegario, y el ínclito Conde de Barcelona, D. Ramón Berenguer III, le cedió la ciudad, cuya restauración y repoblación emprendió el Santo, transfiriéndola diez años más tarde en usufruto al capitán normando Roberto Culeyo para que la defendiese.

El nuevo y venerable prelado acometió con ardor en 1128 la obra de erección de la catedral con los elementos indígenas y con los aportados de Provenza y Normandía. Tales influencias, fundidas con los restos locales romanos, visigodos y sarracenos, contribuyeron de consuno á imprimir al monumento un carácter singular que constituye su principal atractivo y cuyo primitivo arquitecto es, por desgracia, desconocido. Solo se sabe, respecto á los más antiguos maestros de las obras, que en 1256 continuaban éstas bajo la dirección del «hermano Bernardo», que á fines de la centuria XIII trabajaba como escultor Bartolomé; y que en

el último tercio del XIV dirigía los trabajos Bernardo de Vallfogona, al cual sucedió en el XV Pedro Juan de Vallfogona, trabajando como escultores Castails y La Mota, á quien cupo la fortuna de terminar el altar mayor, y Gomar que tuvo á su cargo la sillería de coro, mencionándose, por último, en 1571, á Juan Guasch como imaginero.

La importancia de esta catedral ha sido siempre tan reconocida que en el orden eclesiástico disputó por largo tiempo la primacía á la Toledana y se celebraron en su aula capitular transcedentales concilios; y en el concepto artístico constituye un interesante museo arquitectónico, en que las diversas generaciones han dejado imperecederas huellas de sus civilizaciones respectivas.

Tal es el interesante monumento que constituye el objeto de este Monografía (1).

## II

## Edificio principal.

### DISPOSICIÓN

*Emplazamiento.*—Hállase erigida la iglesia en el *Llano de la Catedral* que forma la meseta del famoso cerro cosetano, en que

(1) La Academia de San Fernando nombró hace años una Comisión compuesta de los individuos de su seno, Sres. D. Simeón Avalos y don Juan de Dios de la Rada, de tan grata memoria, y yo, á fin de reconocer este templo, é informar sobre las obras que en él se proyectaba realizar. Entonces tuve ocasión de tomar los datos oportunos que, completados hoy con los que ha tenido la bondad de suministrarme el docto arquitecto provincial de Tarragona Sr. D. Ramón Salas y Ricomá, me permiten publicar este modesto estudio sobre tan interesante monumento.

Además de la planta general, tomada en su mayor parte de Street *(Gothic architecture in Spain)* y de las planta parcial y secciones del brazo del crucero correspondiente al Evangelio que he copiado del monumento, ilustro este trabajo con varias fototipias; cuatro de ellas de fotografías de Laurent; otra que me ha proporcionado el competente catedrático de la Escuela de arquitectura de Barcelona D. Augusto Font, y las restantes del pertiguero de la catedral tarraconense D. José Vallvé, hechas por encargo especial de mi buen compañero Sr. Salas.

habían estado emplazados el capitolio y otros soberbios monumentos romanos.

Los vencedores en el circo recorrían la *vía triumphalis*, que se supone es la misma calle Mayor, por donde hoy se llega á la plaza de las Coles, y subían la gradería que daba entonces acceso al capitolio, y que ha servido después y sigue utilizándose sin interrupción por los cristianos, para llegar á su venerado templo.

*Planta.*—Es de cruz latina, y ofrece la rara circunstancia de estar orientada de NNE. á SSE (1).

*Organismo.*—Consta este templo de dos altas naves cruzadas en ángulo recto, y dos colaterales, que forman, con la nave mayor, el cuerpo de iglesia, y que, así como ésta, terminan en ábsides extensos é independientes, de los que el central se halla iluminado por dos órdenes de aspilleradas ventanas.

La grandiosidad que tal disposición imprime á la cabecera del templo tarraconense, es muy superior á la que ofrecen los de Lérida, Poblet y Santas Creus, siendo lo más probable que el coro estuviese situado antiguamente en su prolongado ábside central. La tradición de triple ábside, que constituye una de las manifestaciones del arte bizantino, y que aparece también en varias iglesias normandas, se continúa sin interrupción en España, no obstante la introducción de la característica girola francesa en la catedral compostelana y otras, cual lo prueban las iglesias del Camino en León, de San Pedro en Ávila y Huesca, la catedral de Lérida, San Esteban en Burgos, y otras, que reproducen el primitivo trazado de ábsides independientes.

Aparece, además, en el templo tarraconense un cuarto hemiciclo en el costado N. del brazo levantino del crucero, que no cuenta su similar en el brazo vespertino, á causa de la singular implantación del claustro en el ángulo NO. de la cabecera; y aunque existe alguna otra iglesia de planta románica con cinco ábsides, como la de Nuestra Señora del Azogue en Benavente,

---

(1) Tal vez sea debida esta orientación al propósito de utilizar las fundaciones romanas.

y de San Millán en Segovia, distan mucho de la grandiosidad que alcanza la catalana.

A los costados de esta iglesia se han agregado otras dependencias en diversas épocas, formando un complejo conjunto, cuya planta general se halla representada en la lámina I.

*En el primitivo organismo* del templo que se conserva en ábsides, brazo izquierdo de la nave del crucero y apoyos de naves, aparece la introducción de luces directas y de ventanajes estrechos en alta nave; la bóveda de medio cañón, dividida en tramos por arcos transversales de refuerzo; los contrafuertes exteriores, los arcos apuntados y las cubiertas, cargando directamente sobre los trasdosados de las bóvedas, que recuerdan la escuela románica provenzal. Para que pueda formarse completa idea del organismo original del templo, presento en las láminas II á IV la planta y secciones del brazo izquierdo de la nave del crucero, en cuyo fondo aparece la puerta greco-romana que da paso á la moderna capilla del Sacramento. Este interesante brazo ofrece á la vez el sistema de estructura unida en la mayor parte de sus embovedamientos, y el articulado en el del Evangelio, pudiéndose así estudiar en él ambas estructuras.

La composición mecánica de embovedamientos merece especial mención: El maestro primitivo del templo trazó, en el primer tercio del siglo XII, las diversas masas del cuerpo inferior, para recibir la bóveda de medio cañón de alta nave al enrás de las sobrecargas de los arcos transversales de segundas naves. Esta disposición originó frecuentes hundimientos ó dislocaciones en los templos románicos, donde, como en la iglesia de Vezelay en Francia y la de Nuestra Señora del Sar en Santiago, no se hallaba bien contrarrestado el empuje continuo de los embovedamientos altos; y para establecer el debido equilibrio, se idearon los arbotantes, cuyo principio fundamental son las bóvedas seguidas en cuarto de cañón que cubren los triforios de los templos en el estilo auverniense y de los que ofrece tan interesante ejemplo nuestra catedral compostelana.

En el cuerpo de iglesia de la metropolitana tarraconense, respetando los apoyos románicos ya erigidos, se sustituyó la es-

tructura románica de las fábricas superiores por la ojival, dando para ello á la alta nave mayor altura de la proyectada y sustituyendo la estructura unida del medio cañón que debía cubrirla por la articulada gótica. Concentrando así sobre cada apoyo los haces de empujes de los diversos nervios de cada tramo, se contrarrestaron, tan solo, por contrafuertes exteriores que descansan en las sobrecargas de los transversales secundarios.

Se perforaron, por último, los muros de costado con amplios y rasgados ventanajes, divididos en tres claros por airosos maineles coronados de arcos apuntados, sobre los que campean delicadas rosas lobuladas, y se calaron los de imafronte y de hastiales con elegantes rosetones.

Estos embovedamientos pertenecen al estilo ojival primario, y el esqueleto de sus tramos, compuesto de arcos formeros, transversales y diagonales, se cubre con entrepaños de generación esencialmente francesa.

Los pilares que separan las naves son de planta cruciforme, con dobles columnas empotradas en cada uno de sus frentes, destinadas á sustentar los arcos formeros superiores de sección rectangular y con columnas sencillas aplicadas á los ángulos entrantes de dichos apoyos, que reciben los arcos diagonales de sus articulados embovedamientos.

El carácter de macicez que imprimen al organismo los robustos y lisos arcos formeros y transversales, apeados por columnas dobles, en vez de sencillas, y que sólo por excepción aparece, tanto en los demás países del continente, como al otro lado del Canal de la Mancha, imprimen al monumento un carácter singular que parece constituir un detalle peculiar al arte románico español, puesto que le vemos reproducido en otras iglesias coetáneas de muy distintas regiones de la Península, como en las catedrales de Tudela y Lérida y en la palentina de San Miguel, que siguen la tradición española en el trazado de sus ábsides y en la de Villasirga, cuyo presbiterio es de testero recto.

Aunque la adopción de columnas pareadas para recibir los arcos formeros y transversales, no constituye escuela, marca, sin

embargo, específica singularidad en una de las variadas manifestaciones nacionales de tan severo arte.

Es también de notar en la iglesia tarraconense la forma túmido-apuntada que se ve en las arquerías laterales y que presta á las fábricas singular aspecto oriental.

Corona el crucero una elegante cúpula articulada de planta octógona semi-regular y cuyos chaflanes, que forman los lados menores, descansan en airosas trompas, siguiendo así la tradición persa desarrollada en Bizancio al par de las pechinas, y cuyos ventanajes, divididos en cuatro claros en los lados mayores, y tres en los menores, aparecen descargados por arcos lanceta-dos, cuyos empujes se hallan contrarrestados por contrafuertes angulares, dispuestos en sentido radial.

## OBRAS ESPECIALES

*El brazo O. de la nave del crucero*, artísticamente considerado, presenta un ejemplar de muy racional interpretación de perspectiva relieve, produciendo la deseada ilusión óptica de aumento aparente de profundidad, no por la inclinación ascendente del suelo y descendente del techo, y por la convergencia de los muros de costado hacia sus líneas de huída, lo que no es admisible en una construcción arquitectónica, sino por la gradual reducción de dimensiones hacia el hastial O. de los tramos que constituyen dicha nave, para que, colocado el espectador en el centro del crucero, se imagine este brazo de longitud superior á la que realmente ofrece, según se ve en la planta y secciones de tan curiosa parte del templo.

Tan desusada manera de producir determinadas ilusiones ópticas y efectos de grandiosidad, superiores á los que permiten las condiciones del sitio, constituye, por su singularidad, uno de los más interesantes detalles que ofrecen sus fábricas.

*Torre.*—La única que cuenta el templo se halla emplazada sobre el colateral del costado derecho de la parte recta de la cabecera y aparece igualmente dispuesto para recibir otra torre análoga, el tramo simétrico del colateral izquierdo, siguiendo así la

tradición de torres flanqueantes de santuarios, establecidas sobre los colaterales de las iglesias normandas.

En la del templo tarraconense, no terminada, se adoptó esta disposición para que del mismo coro, antiguamente situado en el presbiterio y sin salir por lo tanto de clausura, pudieran anunciarse las diversas ceremonias religiosas, condición inherente á la vida claustral de los canónigos en el período olegariano.

Comprende esta obra dos cuerpos: el inferior es románico de planta cuadrada, con una escalera helicoidal de alma, de muy racional estructura, y el superior de planta ochavada.

Se erigió en el siglo XIV, ofreciendo sus frentes elegantes huecos de arco apuntado. Constituyen las dos obras un estimable conjunto que con el elevado lucernario de la cúpula y el interesante ábside, contribuyen en alto grado á ofrecer elegantes y variadas perspectivas.

*Capillas posteriores.*—Entre las agregadas á los costados del templo, merecen especial mención la llamada de los Sastres y las cuatro colaterales establecidas á los pies de la iglesia pertenecientes al siglo XV, siendo de menor valía las erigidas en las centurias posteriores.

## CONSTRUCCIÓN

Las fábricas son de sillería, variando la altura de sus hiladas entre 37 y 57 cm., y correspondiendo, por lo tanto, su construcción el sistema de aparejo medio, no adoptado en la mayoría de los monumentos españoles de su época.

Los diversos miembros de arquitectura comprenden un número exacto de hiladas, y los arcos, ya de medio punto ó apuntados, contienen uno ó varios anillos, según su destino respectivo, y se hallan siempre trasdorados de igual espesor y sus juntas dirigidas á los respectivos centros de curvatura, siguiendo el sistema general adoptado en la Edad Media.

Muchos de los ventanajes se hallan cortados en una sola piedra. Las bóvedas de estructura románica son de medio cañón y

en hemiciclo, según la forma de los vanos que cubren, y las ojivales de crucería de generación francesa.

Los embovedamientos se hallan cubiertos por tejados de teja ordinaria.

Los pavimentos son en gran parte antiguos, distinguiéndose principalmente entre ellos el de mármol de la capilla mayor que forma variados y artísticos dibujos.

## DECORACIÓN INTERIOR

El gran efecto interior del monumento se acrecienta más aún con las basas orladas de escocias y boceles de tradición clásica, las moldadas, impostas y los ricos y vigorosos capiteles que exornan sus robustos pilares. Los capiteles de alta nave, de grandes vuelos, producen agradables efectos de claro-obscuro y un singular contraste entre los exuberantes follajes de inspiración clásica que exornan los antiguos al crucero y el picado, según el carácter sarraceno, de los correspondientes á los pies de la iglesia.

Los arcos transversales son lisos y de sección rectangular y los diagonales aparecen orlados de molduras tóricas.

La tracería de los huecos de la nave mayor corresponde al primer período del arte ojival.

En la cúpula del crucero, aparece enriquecida con almocárabes y ajaracas la zona que descansa sobre las trompas y con ornatos en diente de sierra la imposta y formeros de sus ventanajes.

Como se verifica en la generalidad de los templos de la época románica y ojival, la decoración se subordina estrictamente á la estructura. Las impostas comprenden una hilada y las basas y capiteles un número exacto de ellas, fijando así de indeleble modo la escala del monumento.

En la lámina V se presentan las vistas interiores de alta nave y del colateral.

## OBRAS COMPLEMENTARIAS

Entre los altares con que cuenta el templo se distingue principalmente el retablo mayor, que forma un cerramiento tras el arco triunfal, y oculta completamente la vista del primitivo ábside románico.

El ara de fines del siglo XII es muy interesante, no sólo por la composición escultórica en bajo relieve que contiene, sino también por ser el objeto litúrgico más antiguo de la catedral y al que únicamente el similar de la iglesia gerundense puede disputarle la primacía.

El retablo, erigido durante el siglo XV, es muy notable, tanto por la riqueza de los mármoles que lo constituyen, como por la excelencia de parte de su imaginería, entre la que descuella la estatua colosal de la Virgen, y por la delicadeza y gracia de la exornación de fauna y flora de su afiligranada composición. En la lámina VI se presenta la vista de conjunto de esta notable obra.

El coro que, en la primer época, debió estar situado en la cabecera, ocupa hoy, como en la generalidad de las iglesias españolas, los primeros tramos de alta nave, hallándose adosado á su cerramiento el interesante panteón de Jaime el Conquistador, allí trasladado de Poblet en la última centuria.

La sillería de coro, ejecutada en el siglo XV, aparece exornada con delicada tracería sobrepuesta, y sus respaldos realzados con ornatos de fauna y flora de correcta ejecución, coronando toda la obra una crestería de pulcra labor ataraceada.

Completan la riqueza monumental interior los calados púlpitos de piedra de fines del siglo XIII, ó comienzos del XIV; el pintoresco órgano; preciadas pilas bautismales; varios sepulcros de interés histórico-artístico, y el baño de mármol blanco monolítico procedente del palacio de Augusto, que constituyen digno complemento de tan suntuosas fábricas.

DECORACIÓN EXTERIOR

*Fachada principal.*—Entre los efectos exteriores del monumento se distingue principalmente el producido por su soberbio imafronte, cuya vista se presenta en la lámina VII.

La región central comprende dos cuerpos: el inferior, debido al maestro Fray Bernardo, aparece perforado en su plano de fondo por un gran hueco adintelado, dividido en dos claros por un robusto y rico mainel central, y descargado por un potente arco apuntado compuesto de varios anillos y contrarrestado por potentes estribos coronados de pináculos y cubiertos por muy rebajado piñón que corona el primer cuerpo avanzando al exterior, y de muy robusto carácter.

La severa estatuaria, de influencia francesa que exorna, tanto el mainel divisorio, como las jambas de costado, y que es debida á los maestros Bartolomé y Jaime de Castayls, descansa en basamentos corridos decorados con elevadas arcaturas de tracería realzada, cubriendo las figuras elegantes, doseletes que, con la airosa tracería de relieve del tímpano, completan la expresión armónica de esta obra.

El segundo cuerpo, remetido al paramento general de fachada y correspondiente al estilo ojival germánico, del segundo período, forma el cerramiento superior de alta nave; se corona por un alto y agudo gablete no terminado, y se halla perforado por una gran rosa calada que ocupa la mayor parte del campo y aparece dividida por airosa tracería compuesta de un anillo central y dos coronas concéntricas de arcos apuntados reforzados por trilobos y cuatrifolias que dan á la rosa la debida rigidez y un agradable efecto estético.

El tímpano del gablete se halla perforado en su región intermedia por tres huecos.

Las dos portadas laterales del imafronte ofrecen un sello marcadamente románico: son adinteladas y descargadas por moldados arcos tóricos de medio punto, apeados por columnas. Sobre ellos aparecen los característicos *oculus* destinados á iluminar los colaterales y cerrados por gruesas archivoltas, compuestas de va-

rios anillos y exornadas de follajes. En el campo intermedio de la portada del colateral derecho se destaca una interesante composición escultórica en relieve, que la da mayor realce.

*Puertas laterales.*—A más de las puertas de imafronte, posee el edificio otras dos puertas románicas, abiertas en los muros de costado, entre los ábsides y la nave del crucero.

La más antigua del edificio es la del costado derecho, según se entra, llamada de Santa Tecla. Su ruda forma general y su potente arco de anillos abocelados recibidos por grandes capiteles que descansan sobre fustes monolíticos, acusan los primeros destellos del románico provenzal.

La puerta del costado izquierdo, que da paso al claustro, es adintelada, de mayor base que altura, con arco abocinado de descarga, formado por anillos apeados por columnas de fustes monolíticos y delicados capiteles de tradición clásica. El hueco aparece dividido en dos claros por un pilar central, cuyo capitel llama la atención por su gran tamaño y alto relieve de su escultura, y por constituir la solución más antigua del mainel central que aparece en el principado catalán.

*Fachadas laterales del cuerpo de iglesia.*—Sólo puede apreciarse en su original estructura la región superior del costado derecho, en que, libre de las capillas agregadas, aparece dividida en tramos por los contrafuertes, en que se integran las presiones de embovedamientos altos, y coronada por una cornisa de bisel ajedrezado, que descansa en arcaturas trilobadas, sostenida por canecillos. Dichos contrafuertes y los rasgados ventanajes intermedios, divididos por delicadas tracerías y cuajados de pintadas vidrieras, forman un agradable conjunto, en que se evidencia el organismo ojival interior. En la lámina VIII se presenta la vista del conjunto de esta fachada.

La nave del crucero se ilumina con dos grandes rosas de tracería variada, abiertas en la región superior de sus hastiales.

La estructura de la linterna del crucero, acusada exteriormente por los contrafuertes de ángulo y los rasgados ventanajes de sus lienzos, se corona con una cornisa de arcaturas cruzadas. Esta linterna, poco visible al exterior, no aparece con toda la

grandiosidad que fuera de desear, por faltarle la coronación que debió poseer en lo antiguo, ya de forma piramidal, como aparece en la catedral de Lérida, ya en contra-cúpula, como se ve en los templos erigidos en las cuencas del Tormes y del Duero, y que completarían de igual modo el vistoso aspecto oriental de la tarraconense.

*Cabecera.*—La región posterior del templo, con sus primitivos ábsides, su robusta torre y la nave del crucero, como fondo de tan hermoso cuadro, constituye un pintoresco y variado conjunto de movidas siluetas, que no puede admirarse más que en parte, á causa de las dependencias accesorias que ocultan las fábricas del testero, contiguas al claustro. En la lámina IX se presenta la vista de esta interesante parte del templo.

Realza más el singular efecto del testero el formidable aspecto del ábside principal, con sus aspillerados huecos y su volada cornisa sostenida por una faja de arcaturas sobre canecillos, é interrumpida á intervalos regulares por resaltos en forma de matacanes, que dan al conjunto un imponente aspecto militar.

## III

## Claustro.

### ORGANISMO

El magnífico claustro adosado al templo, es fiel reflejo de la vida cenobítica que hacían los canónigos regulares y de que todavía es visible muestra la sala capitular y el refectorio.

El claustro es de planta casi cuadrada y se halla limitado por galerías divididas en tramos, de planta rectangular, cubiertos con bóvedas de crucería de generación normanda y separados del patio por basamentos corridos, sobre los que campean airosos huecos apuntados separados por pilares; y cada uno de los cuales se divide en tres claros cubiertos por arcos de medio punto apeados por columnas gemelas, de las que se hallan adosadas á los pilares las extremas de cada uno de los claros, y exentas, haciendo el oficio de mainelos, las intermedias.

Los tímpanos que median entre estos arcos y las archivoltas de ventanas, se hallan, á su vez, perforados por dobles huecos circulares ceñidos por moldadas archivoltas.

Las partes que todavía subsisten de los antiguos pavimentos, ofrecen variadas y curiosas redes de lacerías.

## DECORACIÓN

La división de las galerías en tramos, se acusa al exterior por resaltados contrafuertes, con adosadas columnas, coronando la obra una rica cornisa sobre arcos angrelados recibidos por canes.

Los arcos altos de descarga de ventanajes, en su haz interior, son recibidos directamente por los ábacos de los capiteles de apoyos.

En la decoración de capiteles y ábacos, vemos empleada simultáneamente la ornamentación geométrica, la flora y la fauna.

Las archivoltas se exornan con líneas ziszaseadas y cuatrifolias. Los ricos capiteles de columnas aparecen enriquecidos con follajes de expresión románico-ojival, en que todavía se vislumbran los recuerdos clásicos y sarracenos, así como los nudos y entrelazos de las ornamentaciones escandinava y lombarda.

En la estatuaria y en la fauna se representan, ya imágenes y asuntos iconográficos sagrados ó profanos, ya humorísticos que revelan la creadora genialidad de sus autores é imprimen á los detalles una encantadora variedad, dentro de la unidad del conjunto.

Estas interesantes esculturas revelan un marcado realismo, y los rasgos fisionómicos de varias de las figuras sagradas aparecen directamente inspirados en los tipos regionales.

Por fin, varios de los huecos circulares abiertos sobre los ventanajes se hallan divididos por elegantes tracerías de entrelazos, marcadamente sarracenos, que parecen erigidos por artistas cristianos á juzgar por el símbolo del Redentor que campea en algunos de ellos, lo que contribuye grandemente á los variados aspectos que ofrece el conjunto de tan notable obra.

En las láminas X y XI se representan dos vistas de este claustro, la primera tomada desde el patio y la segunda desde el interior de una de las galerías, y en la lámina XII se muestran dos de sus interesantes capiteles.

## IV

## Concepto artístico del monumento.

### ESCUELAS Á QUE CORRESPONDE

Del análisis que acabo de efectuar resulta que la primitiva disposición y organismo del cuerpo de iglesia pertenece notoriamente á la escuela provenzal; su cabecera bizantina, de ábsides independientes, es con frecuencia adoptada en las construcciones normandas así como en las españolas y la cúpula articulada del crucero, de base ochavada, aparece también en otros monumentos españoles de su época, como en la catedral de Lérida y en la basílica de San Vicente en Avila.

En las construcciones, ya francamente ojivales, se advierte la influencia del dominio real francés, en los embovedamientos del templo; del normando en los del claustro y del germánico en la parte superior del imofronte.

La exornación geométrica ziszaseada y las arcaturas sencillas y cruzadas recuerdan, así el estilo normando, como el hispanosarraceno, y por fin: la rica decoración de capiteles y las tracerías de huecos, se inspiran, ya en las tradiciones clásicas locales y en las románicas y ojivales, ya en las puramente sarracenas.

### OJEADA GENERAL

Rodeado este monumento por su costado occidental y por el testero de vetustas y deformes construcciones privadas, no era posible apreciar exteriormente sus bellezas más que por el frente y por su costado oriental.

En su virtud, el ilustrado Cabildo metropolitano concibió hace

años la idea de desembarazar el grandioso edificio de tan incongruentes aditamentos y modificar convenientemente las rasantes de las vías limítrofes y la escalinata de acceso, encomendando el oportuno proyecto á los distinguidos arquitectos D. Augusto Font y D. Elías Rogent.

Estos derribos, sólo se han realizado en parte, logrando en su consecuencia hermosear notablemente la vista del ábside y de la región posterior del templo. Mas en la parte de los pies de la iglesia subsisten aun las casas del señor marqués de Tamarit, situadas al costado izquierdo del edificio, según se entra, que quitan la vista de parte de las fábricas. Por esta causa, y por la brusca y gran elevación á que se halla el edificio, no es todavía posible apreciar todo el efecto exterior de su frente de ingreso, sino después de recorrer la larga calle Mayor y trepar por las penosas gradas de subida al *Llano de la Catedral*, en cuyo primer término aparece el imafronte en toda su grandiosidad, especialmente cuando el sol, iluminando con sus deslumbrantes rayos la soberbia fábrica y la venerable estatuaria que la exorna, las imprime un tinte especial que contribuye á producir un magnífico y sorprendente golpe de vista.

Si con tan agradable impresión penetra el espectador en el templo, románico en la cabecera, brazo izquierdo de la nave transversal y apoyos de la nave mayor; ojival en la mayor parte de sus embovedamientos y de épocas posteriores en las capillas, y admirando la gran diversidad de sus efectos artísticos y renovando en su mente los interesantes recuerdos que simbolizan, así el continente como el contenido de tan renombrado monumento, pronto llamará su atención la notable puerta de estilo románico abierta en el costado occidental de la cabecera, y tras la cual aparece el hermoso claustro que constituye uno de los más interesantes monumentos de su género, que por fortuna subsisten en nuestras catedrales.

El valor arqueológico de esta última obra se acrecienta grandemente con los restos monumentales de más antiguas civilizaciones, cuales son: trozos de cornisa del templo de Augusto y la portada de Mihrab de la mezquita del Califato, que aparecen em-

potrados en el muro de ingreso y una retirada estancia morisca, delicadamente exornada, que avivan interesantes recuerdos de más antiguas civilizaciones.

En el mismo muro de ingreso se hallan, además, practicadas la puerta de ingreso y los dos ventanajes de la sala capitular, cubierta de bóveda cilíndrica de arco apuntado, y cuya capilla absidial posterior se cubre con bóveda de crucería.

El punto de vista más adecuado para disfrutar de la vista de este grandioso claustro es el ángulo NO. del patio, desde el cual, y á través de las espumosas aguas de un elegante surtidor rodeado de espléndida vegetación, se admiran los dos frentes de las opuestas galerías, tras las cuales aparecen las grandiosas fábricas que constituyen la región occidental del edificio, dominadas por la linterna de la cúpula del crucero, y cuyo variado, aunque heterogéneo conjunto, cautiva grandemente el ánimo del espectador.

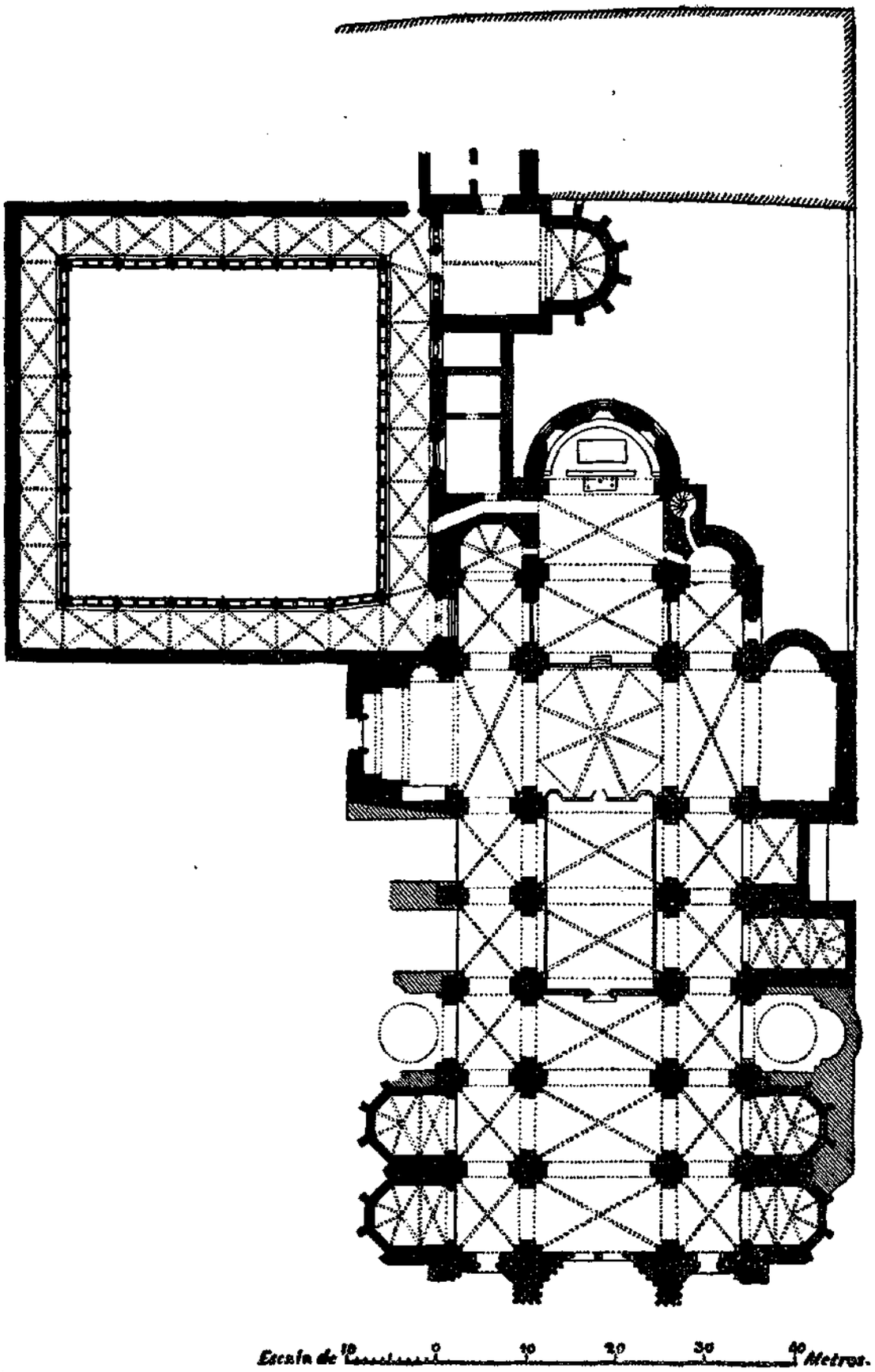
## JUICIO RESULTANTE

La catedral de Tarragona, rica en recuerdos históricos, ofrece en el concepto artístico grandes analogías con los de Lérida y Tudela. Los pilares son en los tres monumentos de idéntica planta y estructura, siendo también muy similares la disposición y organismo general, diferenciándose principalmente por la mayor escala en que se desarrolla el tarraconense, y por la falta de cúpula en el tudelano.

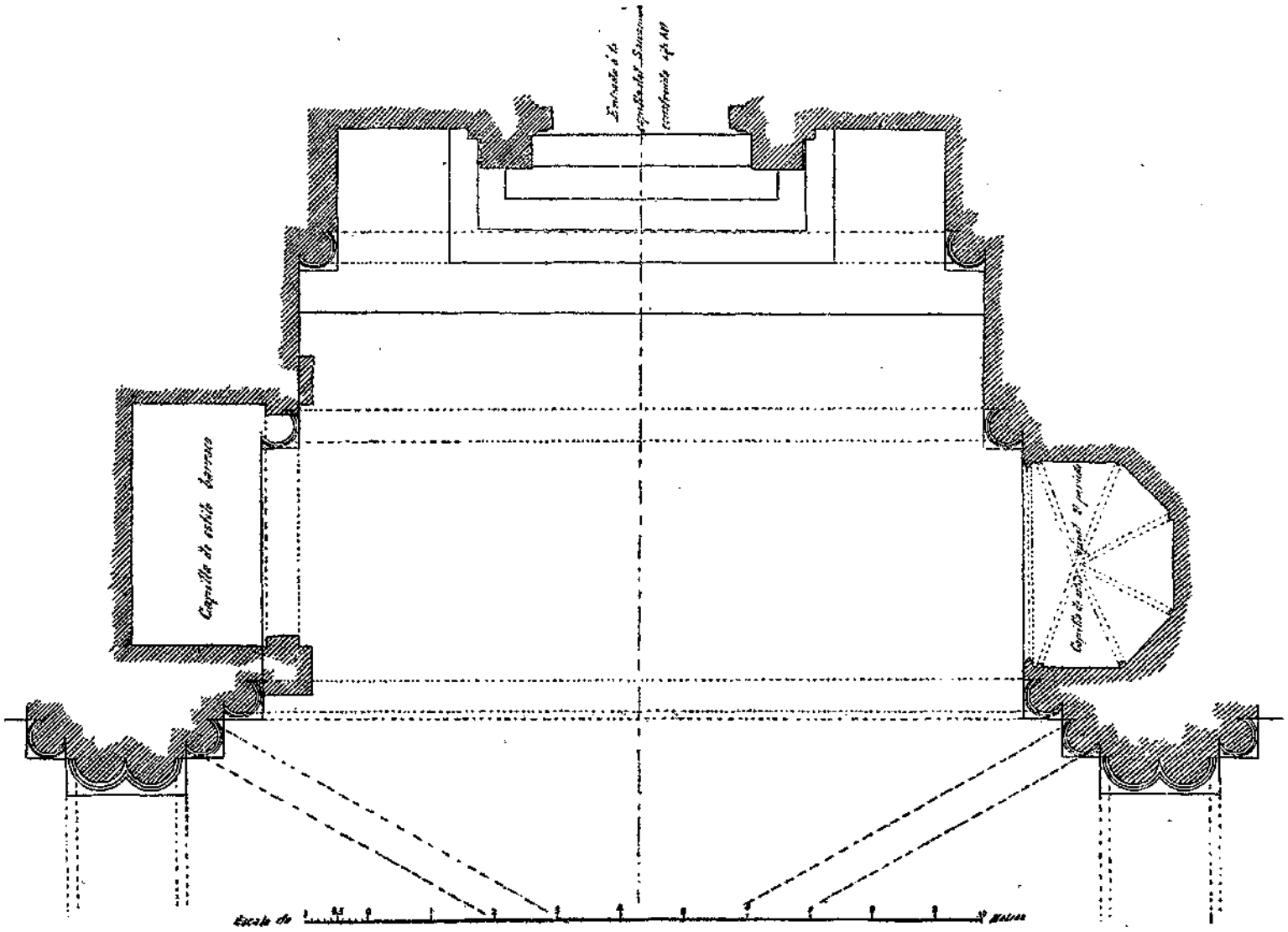
La justa proporción de los diversos elementos que se admiran en los tres templos, y que dan á sus conjuntos un aspecto de grandeza muy superior á sus dimensiones reales, se avalora más aún en el brazo O. de la nave transversal del tarraconense, á causa de la progresiva y atinada reducción de tamaño de sus diversos tramos, á contar del crucero (1).

---

(1) No conozco ningún ejemplo de perspectiva sólida ni en el Continente europeo, ni al otro lado del Canal de la Mancha. Puedo, sí, citar varios monumentos en que aparece la reducción progresiva de una sola

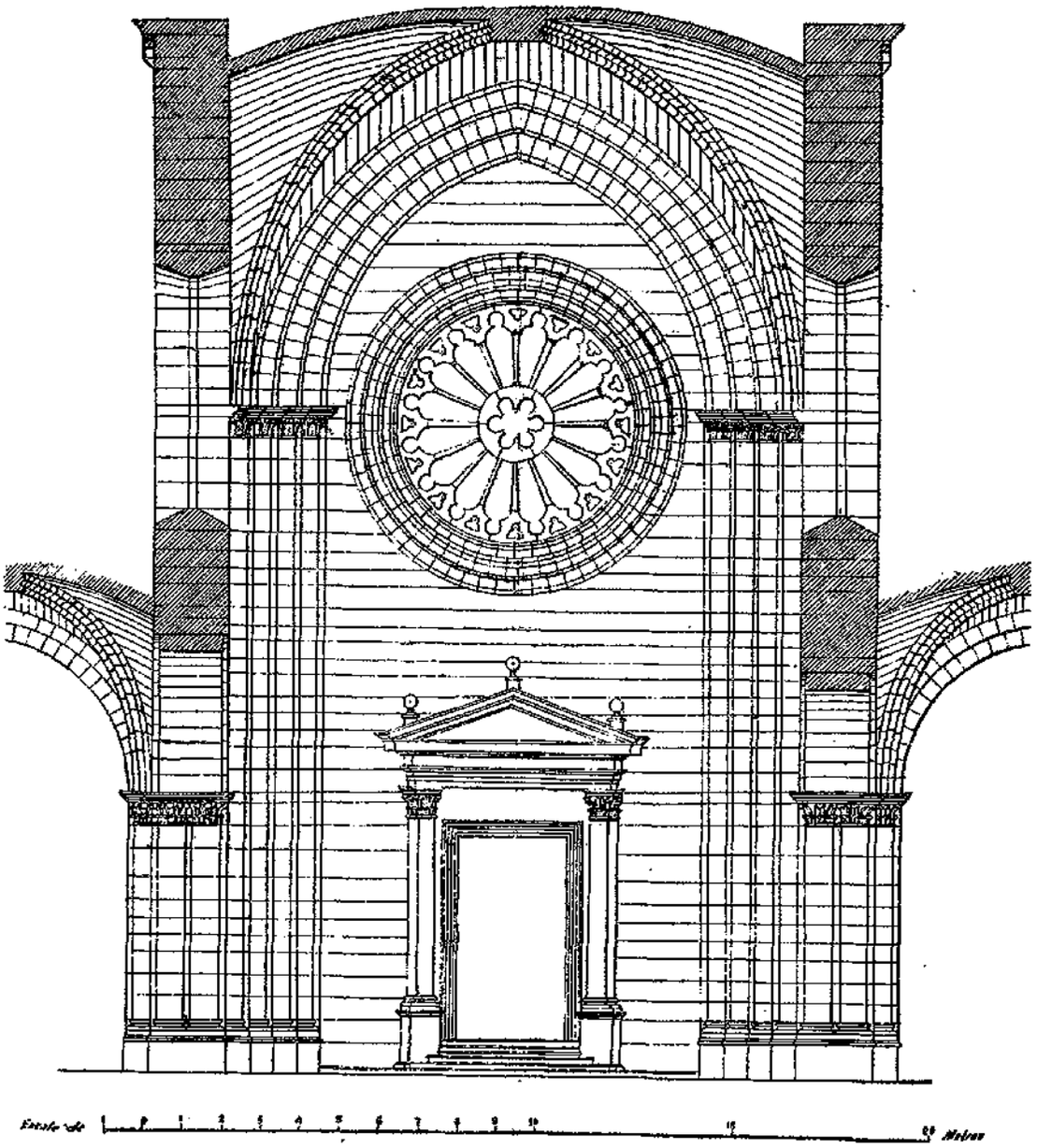



PLANTA GENERAL DEL EDIFICIO



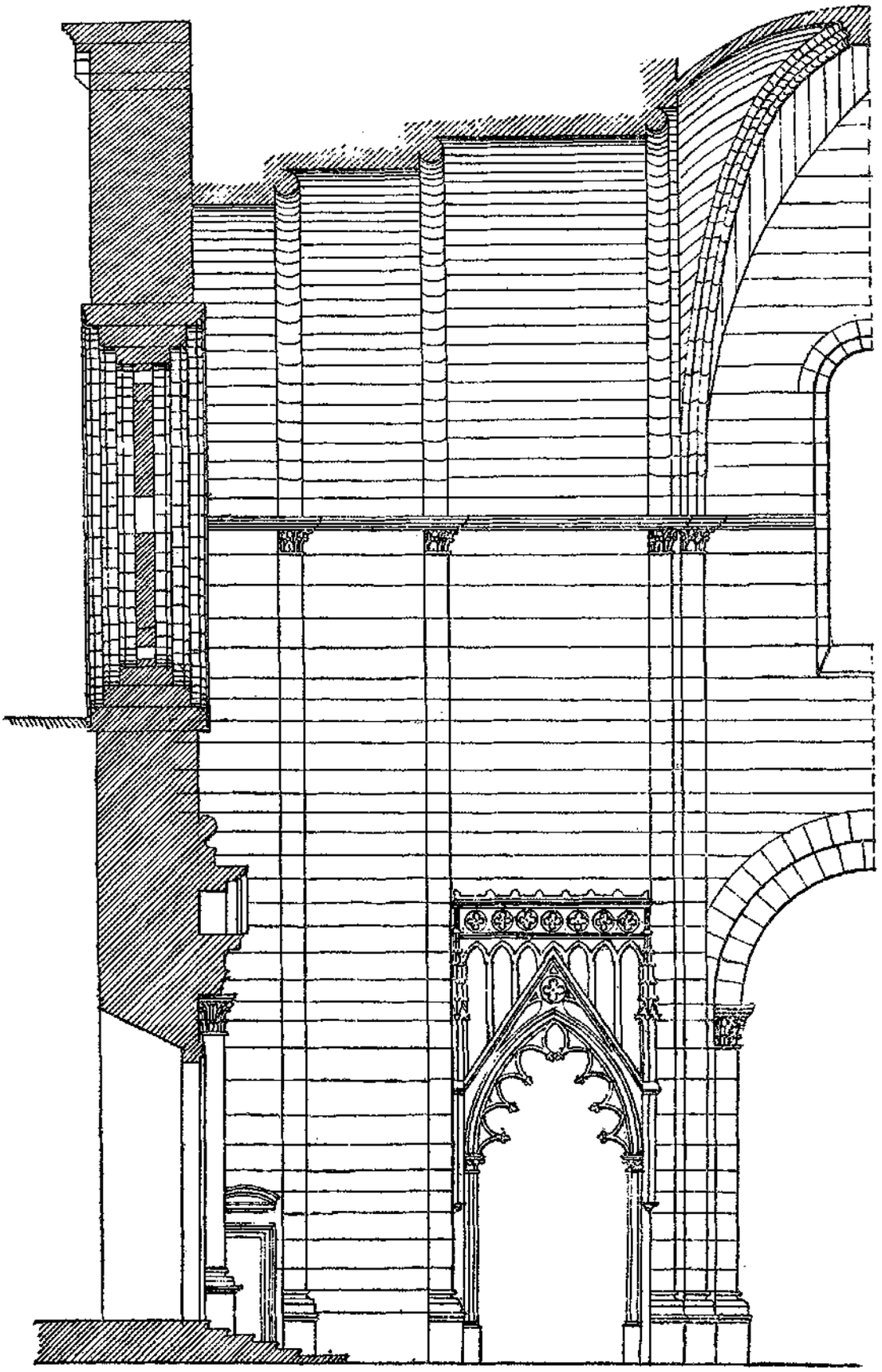
BRAZO TRANSVERSAL DEL EVANGELIO

PLANTA PARCIAL



BRAZO TRANSVERSAL DEL EVANGELIO

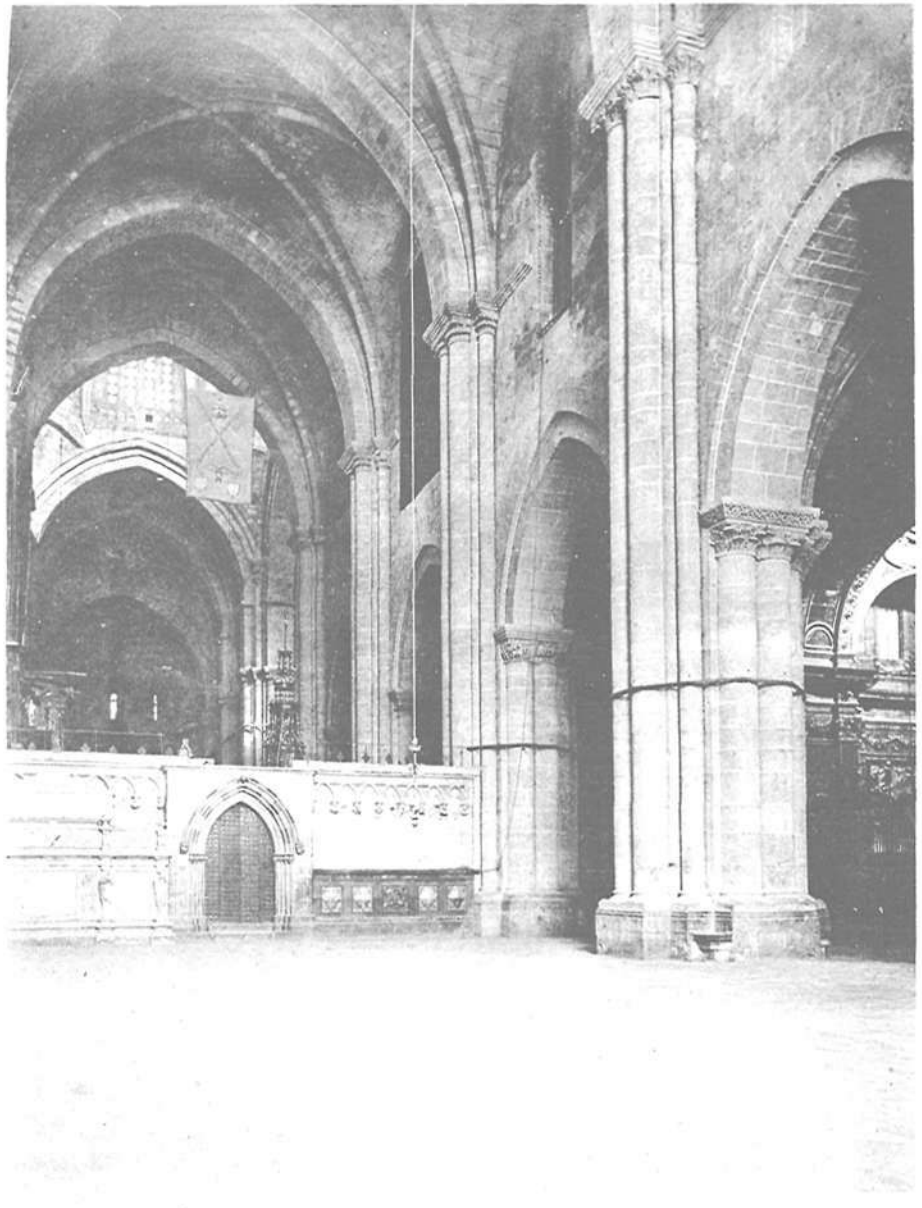
SECCIÓN TRANSVERSAL



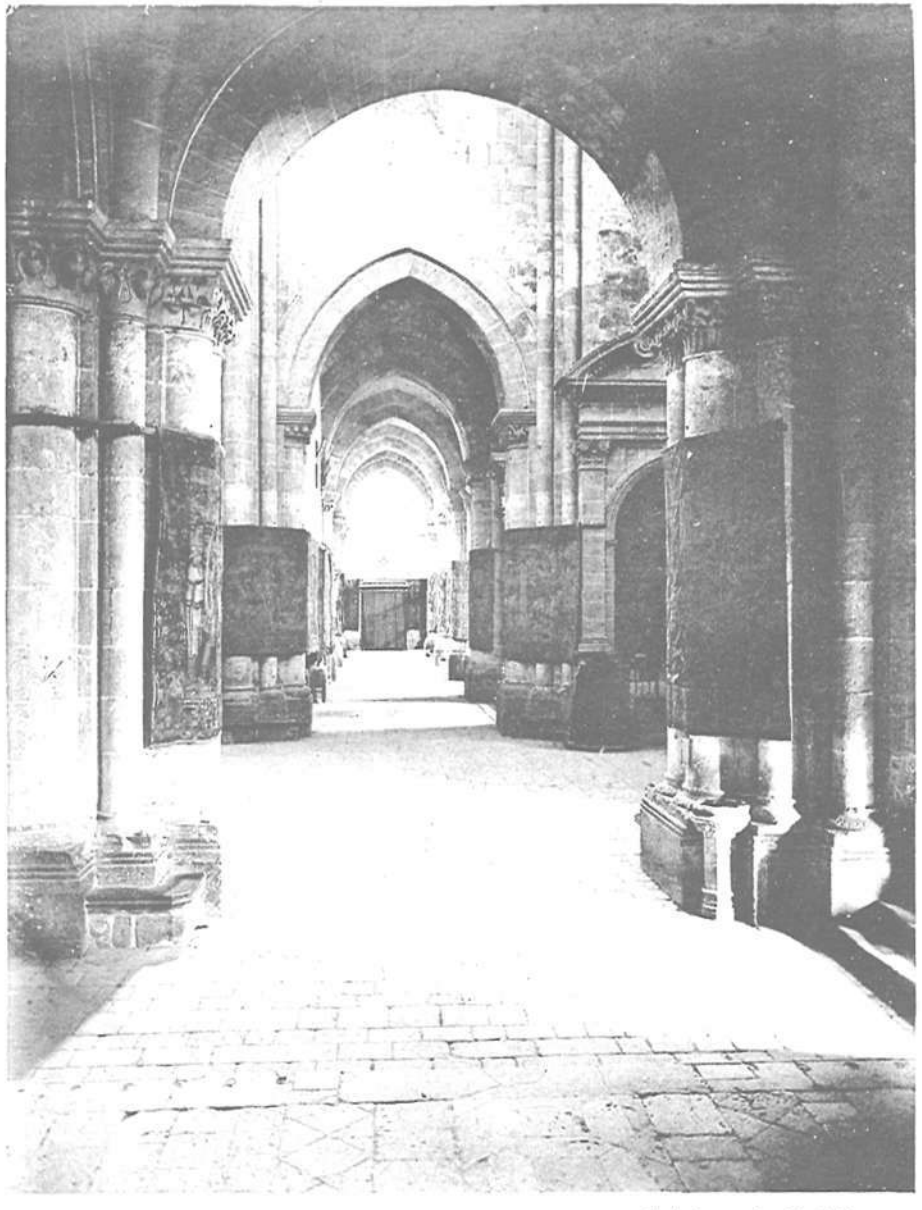
Escala de 1 0.5 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Metros

BRAZO TRANSVERSAL DEL EVANGELIO

SECCIÓN LONGITUDINAL

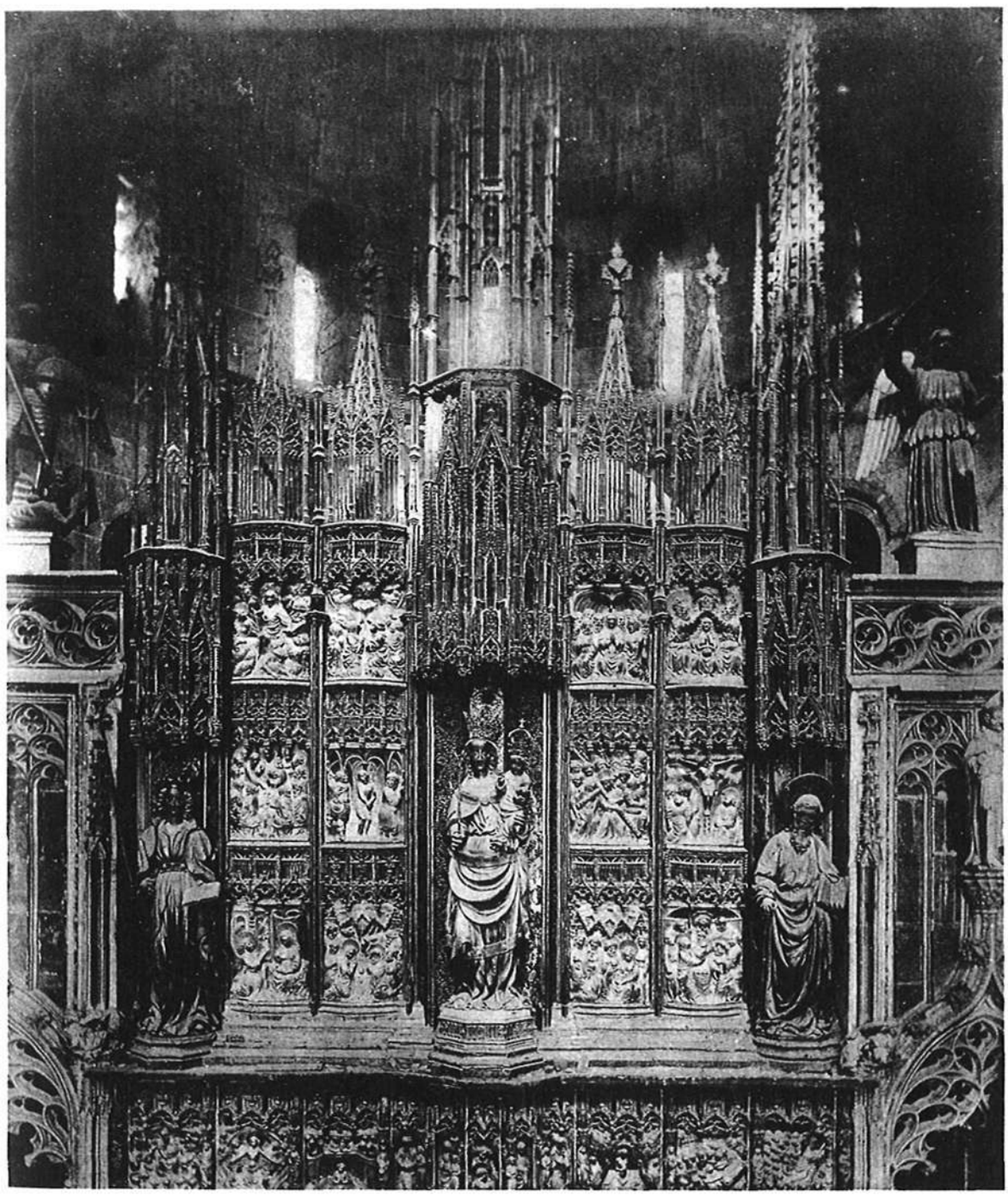


INTERIOR DE ALTA NAVE



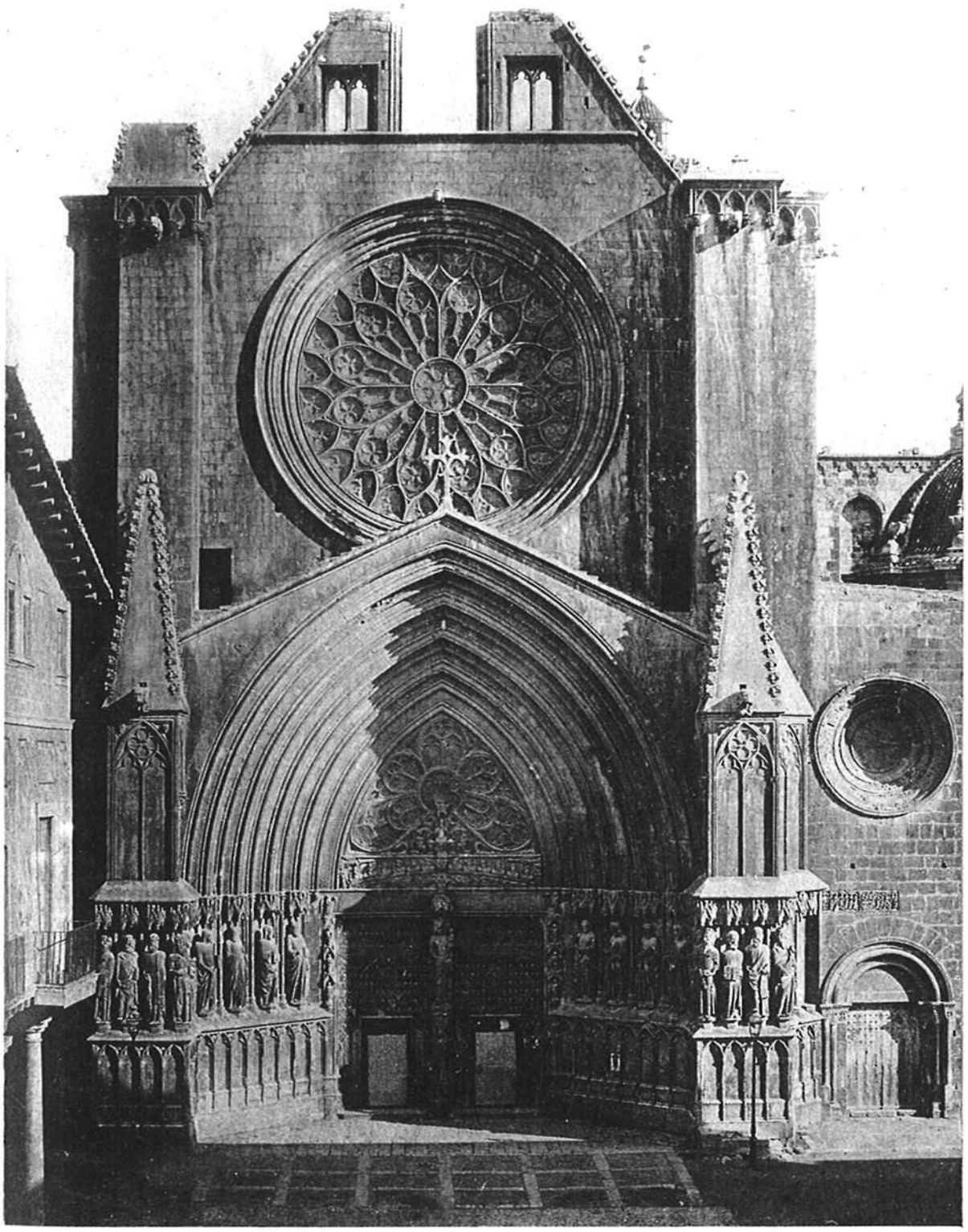
Fot. Lacoste.-Madrid.

INTERIOR DE NAVE COLATERAL



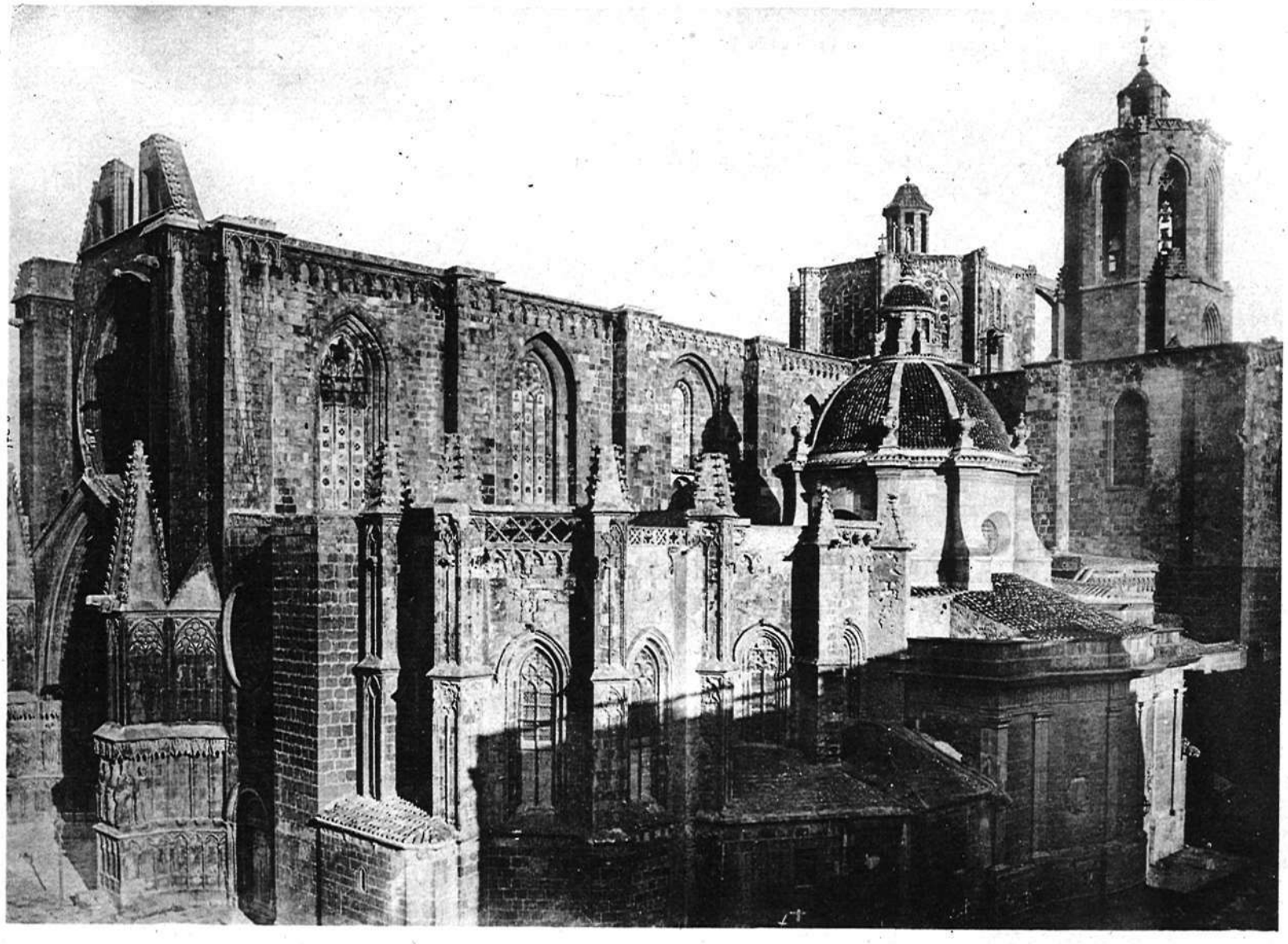
Fot. Lacoste.-Madrid.

RETABLO MAYOR



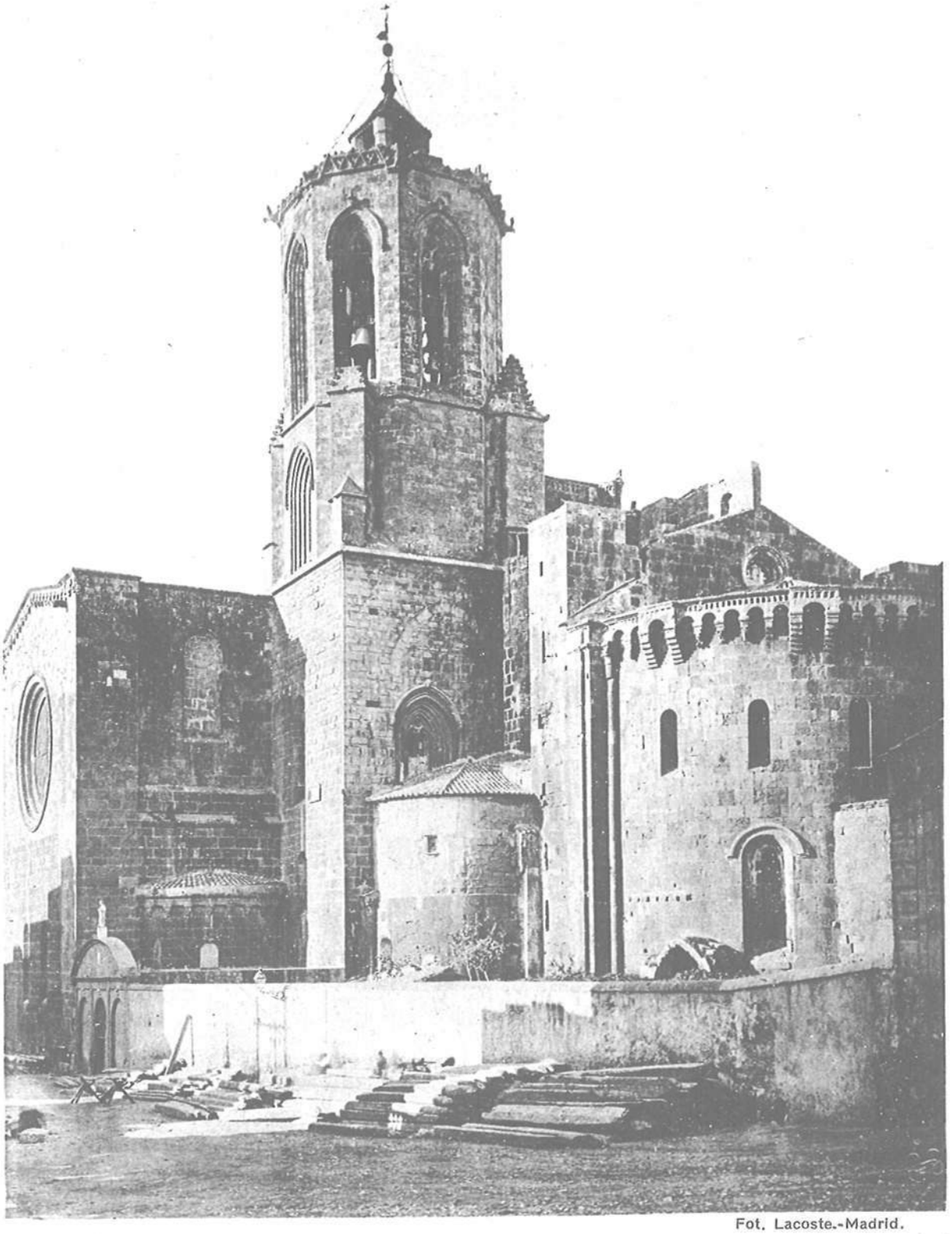
Fot. Lacoste.-Madrid.

FACHADA PRINCIPAL



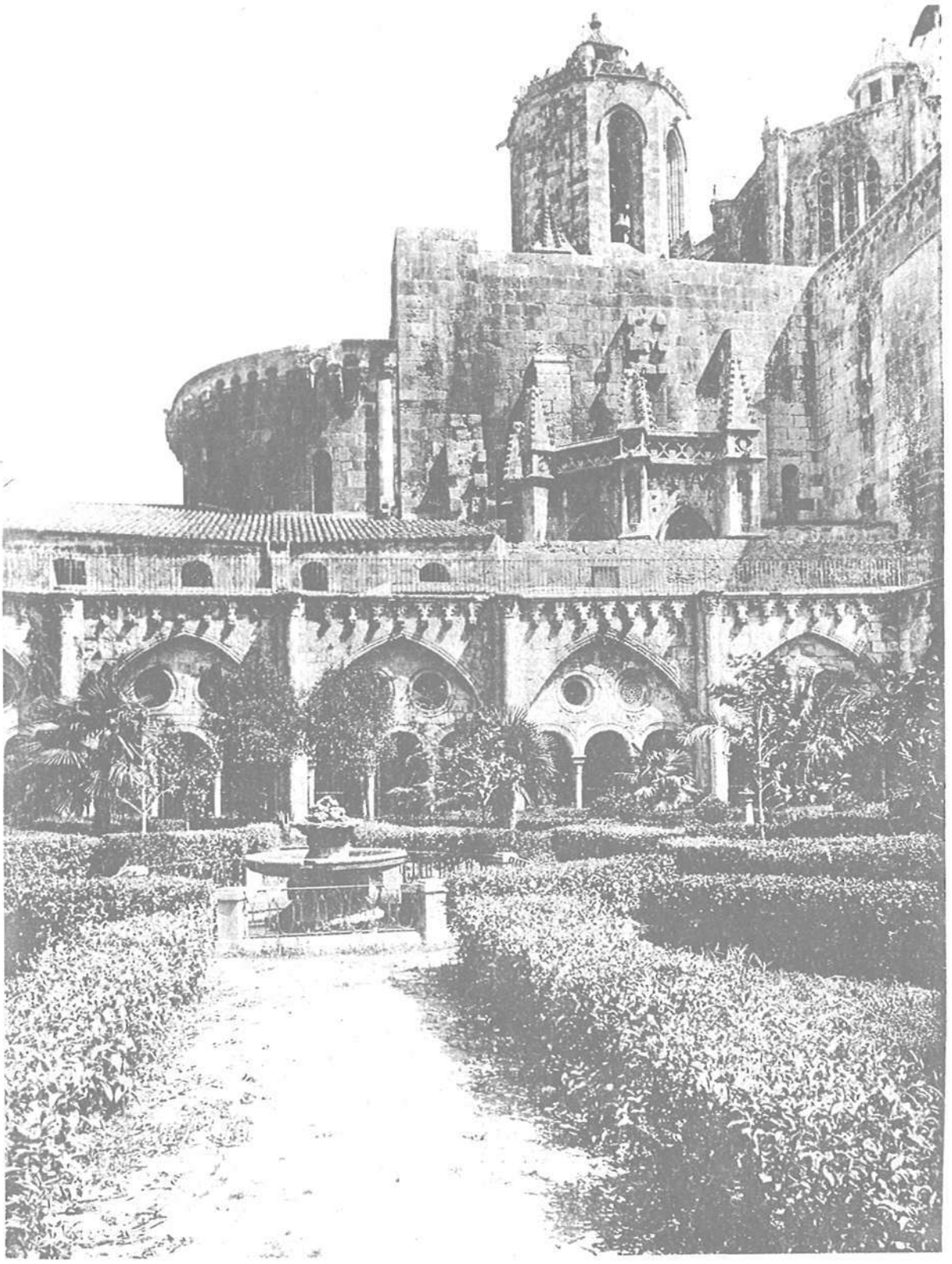
Fot. Lacoste.-Madrid.

CONJUNTO DE LA CATEDRAL



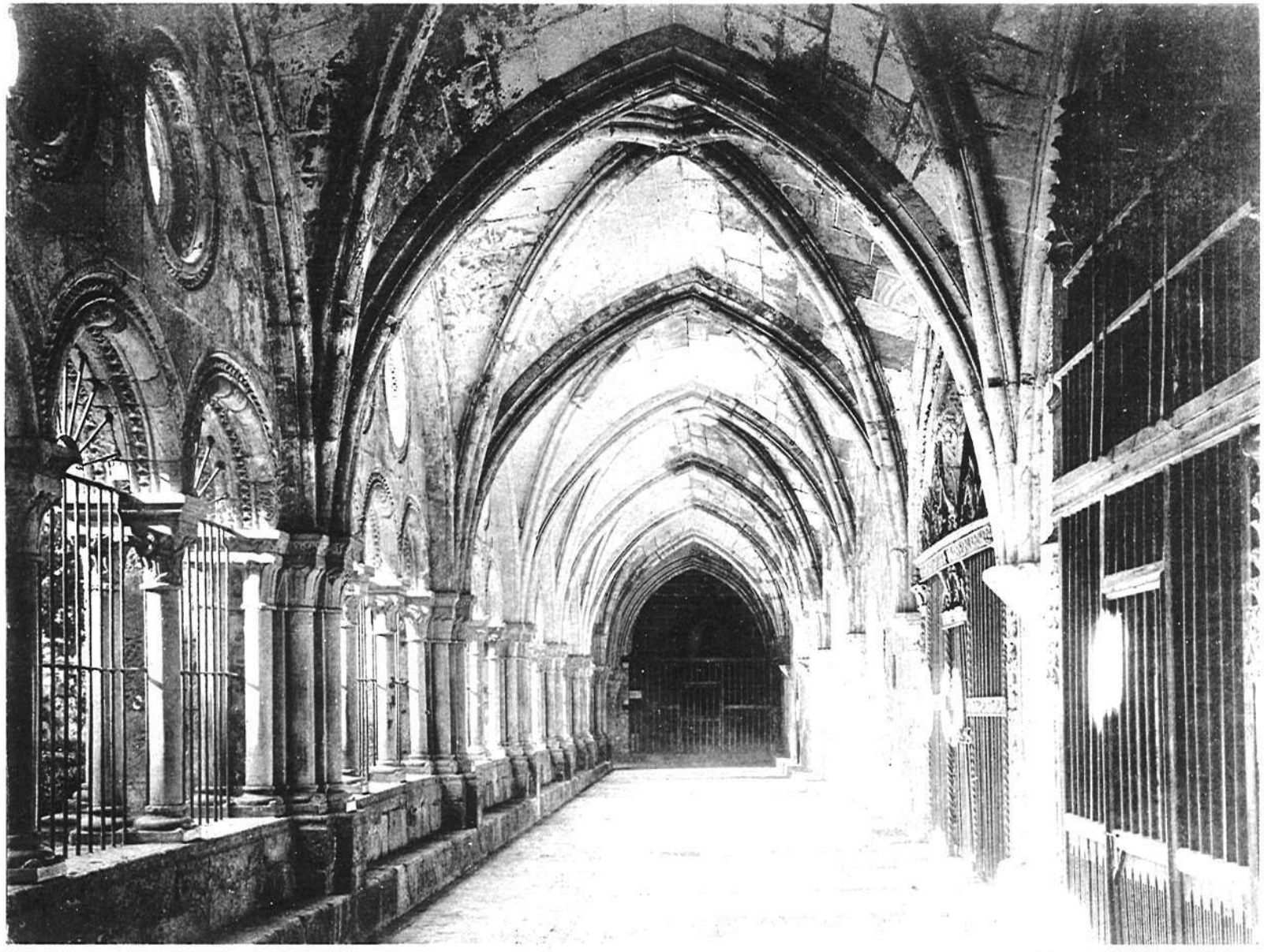
Fot. Lacoste.-Madrid.

CABECERA DEL TEMPLO



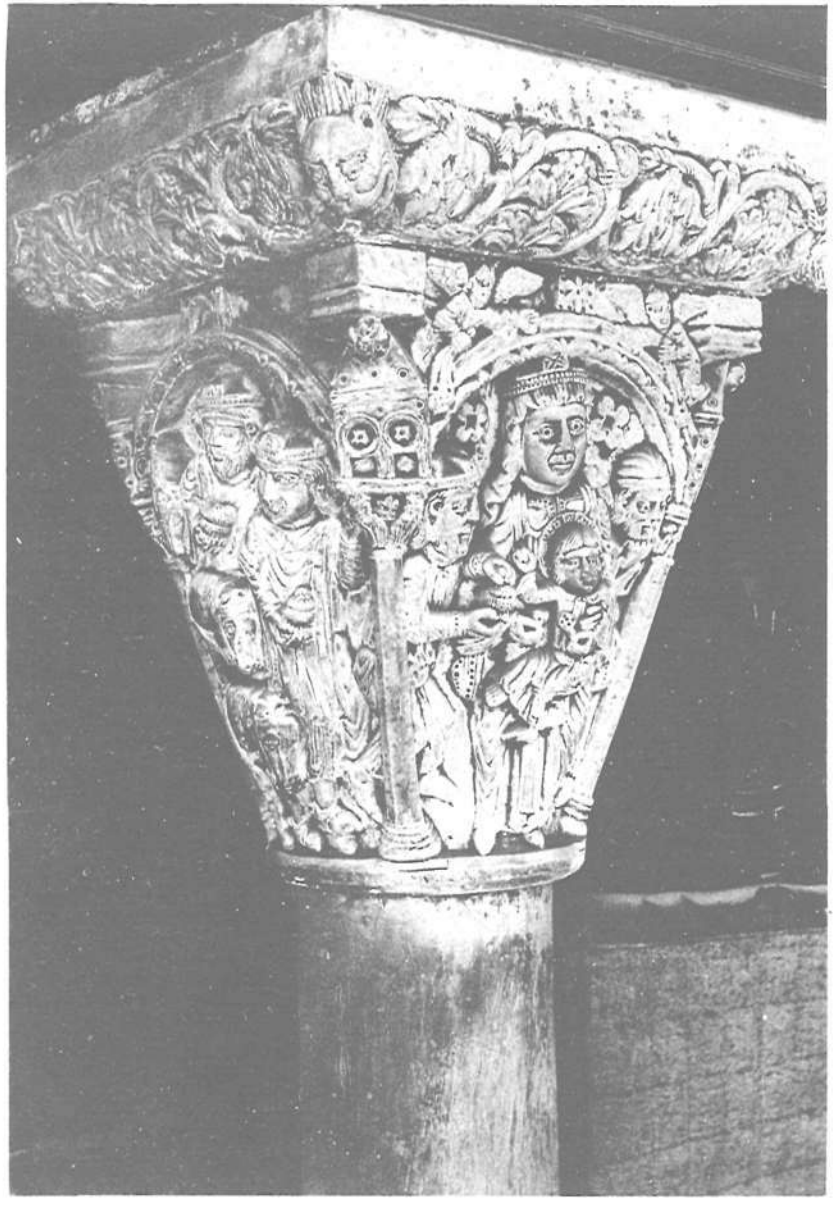
Fot. Lacoste -Madrid.

PATIO DEL CLAUSTRO



Fot. Lacoste -Madrid.

GALERÍA DEL CLAUSTRO



CAPITEL DE LA PUERTA DEL CLAUSTRO

Fot. Lacoste.-Madrid.

CAPITEL DEL INTERIOR DEL CLAUSTRO

En resumen: la catedral de Tarragona, en cuya grandiosa disposición y organismo se aunan, tan á maravilla, la robusta severidad y enérgica expresión del arte románico, y la más delicada del ojival, con la pródiga y elegante exornación á la vez cristiana y sarracena que enriquece el templo y su renombrado claustro, forman un conjunto singular en que resplandecen las más variadas manifestaciones artísticas, constituyendo, por lo tanto, uno de los más interesantes monumentos de los tiempos medios que se conservan en nuestra querida patria, y justificando la Real orden que en 3 de Abril de 1905 lo declaró *Monumento Nacional.*

Madrid, 26 de Enero de 1907.

ADOLFO FERNÁNDEZ CASANOVA.

---

de las tres dimensiones; tales son, por ejemplo: en las iglesias de Puisseau (Loiret), y en la catedral de Senlis (Oisa), los muros son seguidos y convergentes del crucero á la cabecera, mientras que en la nuestra del Camino (León), la convergencia es en sentido inverso; esto origina la consiguiente irregularidad de trazado y constructiva, á pesar de que el ancho y altura de los tramos permanecen aproximadamente los mismos; en cambio, en los templos de Nuestra Señora de Beaune (Costa de Oro), de San Trófimo de Arles (Provenza) y de Udalla (Santander), los muros son paralelos y los tramos se estrechan progresivamente del imafronte al crucero, es decir, que la reducción es sólo de los fondos.

Esta disminución, aislada de una sola de las tres dimensiones, no puede, por lo tanto, producir la ilusión óptica que constituye el objetivo de la perspectiva. Si, pues, no existiese realmente más que la catedral tarraconense con tan admirable solución de perspectiva en el espacio, prestaría á este monumento un interés excepcional.

## ÍNDICES

### DEL TEXTO


I. Antecedentes históricos.

II. Edificio principal.....
- Disposición.
- Obras especiales.
- Construcción.
- Decoración.
- Obras complementarias.
- Decoración exterior.

III. Claustro.....
- Organismo.
- Decoración interior.

IV. Concepto artístico.....
- Escuelas á que corresponde.
- Ojeada general.
- Juicio resultante.


### DE LÁMINAS


Planos..
- I. Planta general del edificio.
- II. Planta parcial.....
- III. Sección transversal..
- IV. Sección longitudinal.

(II–IV: Brazo transversal del Evangelio.)

Vistas..
- V. Interiores de alta nave y de colateral.
- VI. Retablo mayor.
- VII. Fachada principal.
- VIII. Conjunto de la Catedral.
- IX. Cabecera.
- X. Patio del Claustro.
- XI. Galería del mismo.
- XII. Capiteles del Claustro y de la puerta de ingreso.


## II

## EL MUNICIPIO ILURCONENSE

Si los epígrafes honorarios, al par que la moneda, son testimonios elocuentes de la vitalidad política de nuestras ciudades bajo el señorío romano, puede establecerse que en la cuenca alta del Jenil eran dos las principales: Iliberri é Ilurco; ambas municipios, ambas con zeca propia, y á las que se refieren todas